

ELECCIONES EN ALEMANIA

Los grandes triunfadores son los partidos pequeños

FDP, Verdes y La Izquierda superan el 10% de los votos

RAFAEL POCH - Berlín. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 28.09.09

Los Verdes, La Izquierda y el partido liberal (FDP), las tres fuerzas menores del Bundestag, han aumentado su peso político. Los liberales, además, son los grandes triunfadores al obtener el mejor resultado de su historia y entrar en el gobierno. Su líder, el abogado gay, Guido Westerwelle, será vicecanciller y ministro de Exteriores.

El liberalismo no es un mero seudónimo de la derecha conservadora, sino que incluye una activa defensa de libertades. En lo económico, el FDP defiende recetas neoliberales a la alemana, pero en el ámbito de los derechos civiles es también muy activo en su desconfianza hacia la injerencia estatal en la privacidad, especialmente en el debate sobre seguridad. Es un partido liberal de los de antes, con apoyos no sólo en la gran y mediana empresa, sino también en las profesiones liberales y la clase media.

El FDP, fundado en 1947, tiene gran experiencia política. Desde 1965 ha gobernado cuatro veces en coalición con el SPD y cinco veces con la CDU/ CSU. Theodor Heuss, el primer presidente de la RFA, Walter Scheel y Hans-Dietrich, figuran entre los grandes políticos del partido.

Desde 1949 hasta 1983, la política alemana estuvo dominada por los dos grandes partidos - Los Volksparteien del SPD y la CDU/ CSU-, que monopolizaban casi el 90% del voto. Los liberales decidían coaliciones. Aquella partida a dos con bisagra se acabó en 1983, con la entrada de los verdes en la escena. El cambio de universo se confirmó con la aparición de La Izquierda. Surge, así, un mapa político más complejo, con tres partidos pequeños al alza. Ayer, por primera vez, los tres superaron el 10% de los votos, lo que confirma una tendencia de ciclo largo.

Los Verdes, que nacieron en 1980 como antipartido, gobernaron en coalición con los socialdemócratas entre 1998 y 2005, siendo su líder Joschka Fischer vicecanciller y ministro de Exteriores. El grueso de su impulso alternativo se perdió en los años noventa cuando se transformó en un partido convencional que hoy defiende concepciones liberales de izquierda, que incluyen la participación militar de Alemania en el extranjero. Sin embargo, sigue siendo la fuerza política más democrática, y feminista, en su mecánica interna.

La Izquierda, creada en el 2007 por desencantados con el SPD y poscomunistas de la antigua RDA, es la bestia negra del establishment. Una izquierda "de izquierdas", muy popular en las regiones del este y con creciente influencia en las del oeste. Cuenta con líderes de peso como Oskar Lafontaine, que dirigió el SPD en el Sarre durante 19 años y gobernó la región durante 14, antes de tomar la dirección federal del SPD y ser ministro de Finanzas y candidato a la cancillería. Se opone al desmonte social, a la OTAN y al modelo neoliberal de UE, y pretende que los ricos paguen más impuestos. Presentado como una especie de fuerza

revolucionaria, tiene una clara vocación institucional con una línea socialdemócrata de izquierdas. Por su éxito, es una rareza europea.